

(II) SALUTACION DE LA PARTICIPACION LUTERANA EN EL CONGRESO

Excelencias, Rvdmos. Señores Obispos Mgnco. Sr. Rector,
Ilmos. Señores Profesores, Señoras y Señores.

Queridos hermanos Congresistas:

Quisiera agradecer sinceramente la invitación que se nos ha hecho de venir a Salamanca, así como la realización de este Congreso Lutero-Católico en este bello lugar de ensueño de la cultura española, tanto en nombre de la Federación Luterana Mundial, representada aquí por el Prof. Gassmann como en nombre del Instituto de Investigación Ecuménica de Estrasburgo y de los participantes luteranos y reformados —representados por el Prof. Dumas— en este Congreso.

Después de los encuentros conjuntos de 1971 y de 1988 ya celebrados, este III Congreso tiene lugar, una vez más, en suelo español. Mientras tanto, a lo largo de estos años, han tenido lugar significativas conversaciones bilaterales entre la Iglesia Católica Romana y la Federación Luterana Mundial, que han llegado a resultados muy importantes.

La celebración de este III Congreso en el ámbito del mundo católico que habla español es algo que nosotros valoramos altamente. Como teólogos luteranos somos conscientes de que nuestro encuentro en el 500 Aniversario del nacimiento de Martín Lutero tiene un acento especial y de que se haya aceptado por parte de Ustedes, como anfitriones de este III Congreso, su celebración precisamente en este año memorial. El peso particular del diálogo luterano-católico que abrimos